

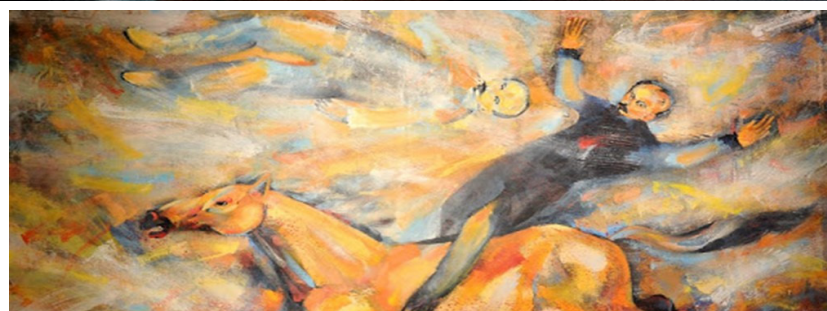
Martillando

Publicación Juvenil Martiana

abril-junio 2021 No. 35
"Año 61 de la Revolución"

"Hay que martillar
constantemente..."
Fidel

 @mjmcuba @UJCuba  @JuvenilMartiano @UJCdeCuba



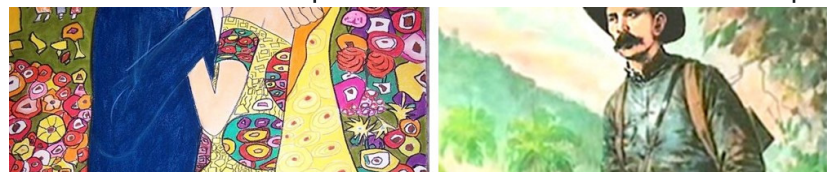
Un debate
necesario
p. 2



Lo necesario
y lo urgente
p. 4



Martí, Estados
Unidos
y el siglo XXI
p. 10



*“Quien a su patria defender ansía
Ni en sangre ni en obstáculos repara;
Del tirano desprecia la soberbia;
En su pecho se estrella la amenaza;
¡Y si el cielo bastara a su deseo,
Al mismo cielo con valor llegara!”*

José Martí,
Poema épico Abdala, 1869
Tiene 16 años



Editorial

Renacimiento, creación, memoria, bien se podría llamar así a los meses de abril, mayo, junio, pues tales son los sentimientos que evocan, especialmente para la juventud martiana.

Además de importantes efemérides, este abril trajo consigo la realización del Octavo Congreso del Partido Comunista de Cuba y el quinto aniversario de esta publicación juvenil martiana. En el año del que ha pasado a conocerse como “Congreso de la continuidad”, el MJM celebra el año 5 de su publicación nacional. Y no podemos evitar detenernos un momento y recordar las más significativas entregas de los cerca de 40 números que han dado vida a nuestra revista de pensamiento, esa que comenzó como un boletín mensual armado en powerpoint y que tanto ha madurado desde entonces, manteniéndose siempre fiel a los principios con los que fue creada:

“Nosotros, las muchachas y muchachos del MJM (...) entendemos como imprescindible el rumbo trazado por el Apóstol, para los derroteros actuales de la nación, cuando, como alertara Cintio [Vitier] hasta los caminos de salvación se encuentran llenos de peligros. El enemigo de siempre sigue preparando abismos, nosotros, los jóvenes, martillando con el Maestro, seguiremos subiendo montañas” (Primera entrega, abril de 2016). Fue el discurso de Fidel en la clausura del Congreso del PCC

de ese año lo que nos motivó a crear esta publicación. Y es la vigencia de su pensamiento lo que nos mantiene escribiendo, estudiando y trabajando por un mundo mejor, más armónico, más equitativo, más virtuoso, más martiano.

Con esas ganas de hacer estuvimos desarrollando diversas actividades en estos meses. Aún en los momentos más complejos de la situación epidemiológica en Cuba y el mundo, hemos estado empleando todo tipo de plataformas digitales para mantenernos conectados, generando y poniendo en práctica nuestras ideas, para enfrentar la crisis sanitaria de hoy y para continuar asegurando el mañana.

Sobresale en este sentido el apoyo a las diferentes tareas en centros de aislamiento, pesquisas, distribución de víveres y donativos, campañas de vacunación, promoción de actividades socio-culturales y productivas, y trabajos voluntarios, entre otros, desarrollados en todo el país gracias a miles de jóvenes martianos, del MJM y de otros movimientos juveniles y organizaciones estudiantiles así como de otros ámbitos. Paralelamente, estuvimos inmersos en la adaptación al formato digital y/o la creación de espacios para

el intercambio de experiencias y la divulgación de conocimientos diversos. Ejemplo de ello han sido numerosos foro-debates virtuales, salas y grupos en redes sociales y la realización de importantes eventos de pensamiento en formato semi presencial, como son el Coloquio Internacional del Centro de Estudios Martianos (CEM) y el Coloquio de la Fragua Martiana, ambos eventos anuales dedicados al 19 de mayo y que este año por primera vez se realizaron gracias a las plataformas digitales.

Asimismo, las jornadas del propio día 19 de mayo y al 13 de junio constituyeron momentos de especial trascendencia para la gran familia de instituciones y organizaciones del ámbito martiano. La jornada del 19 tuvo entre sus actividades centrales la celebración del 10mo aniversario de “En todas partes soy”, el proyecto de carteles martianos del Instituto Superior de Diseño; un encuentro pospuesto desde enero de este año debido a la COVID-19 y que en esta ocasión pudo realizarse con la presentación de la exposición “*Para todos los tiempos*”. De igual forma, el aniversario 91 de nuestro entrañable Armando Hart, el 13 de junio, fue conmemorado con gran cariño y respeto.

Grupo Editorial de la Comisión Nacional de
Comunicación del Movimiento Juvenil Martiano
Yusuam Palacios Ortega, redactor y revisor
Raúl Escalona Abella, redactor
Lil M. Pichs Hernández, editora

Un debate necesario a las puertas del Congreso de la continuidad*



Yusuam Palacios Ortega**

Nos acercamos a trascendentales conmemoraciones como el aniversario 60 de la proclamación del carácter socialista de la Revolución Cubana y la victoria del pueblo en las arenas de Playa Girón y, próximos al 8vo. Congreso del Partido, se nos presentan desafíos ideológicos que, en esta hora crucial, exigen de nosotros una claridad en el pensamiento, una conducta ética en nuestro actuar cotidiano, una definición revolucionaria en momentos donde las amenazas crecen, los nocivos efectos de la postmodernidad se imponen y aumenta la crisis en valores diseñada para colonizar las mentes y convertir a los colonizados en seres conducidos como maniqués sin criterio, sin pensamiento propio, sin identidad.

Se cumplieron 62 años del triunfo de la Revolución Cubana y a las puertas del congreso de la continuidad el debate de ideas es vital para salvar el tejido espiritual de la nación y para continuar fertilizando la unidad como pivote esencial en la defensa de la patria. Es preciso, revisitando la obra de pensamiento y

acción del revolucionario Armando Hart Dávalos, fortalecer el diálogo de generaciones en esta batalla cultural que libramos. Existe, por parte de Goliat, un propósito, y es el de enajenar a los jóvenes y reproducir en ellos valores que responden a un modelo económico y social insostenible; que siembra el egoísmo, la apatía por todo lo



que estimule el pensamiento crítico, la exaltación de lo material, las actitudes banales y consumistas de productos enajenantes. El 8vo. Congreso del Partido deviene motivación necesaria para estimular el pensamiento y la acción revolucionaria de nuestra juventud; especialmente esa que fácilmente puede ser con-

fundida y manipulada por los peones de una política cuyo objetivo siempre ha sido derrocar la Revolución en Cuba, desunir a los cubanos (máxime a las más jóvenes generaciones con la de nuestros padres y abuelos), en definitiva, socavar lo más genuino de un proceso de construcción colectiva que ha tenido en los jóvenes una fuerza capaz de transformar y cambiar aquello que debe ser cambiado, para el bien de la sociedad, para el bienestar del pueblo. En los jóvenes ha vivido la Revolución, ella ha sido vivida por sus jóvenes.

Por otra parte nuestra juventud es víctima de una política que intenta derrocar la Revolución minando el pensamiento de sus jóvenes, generando en ellos desmotivación, desarraigo y desinterés por temas vitales, por asuntos que inciden en cada ciudadano como sujetos políticos que todos somos. Una juventud aislada y dividida es alimento a los fines subversivos e intentos desestabilizadores de los aliados y ejecutores de la política guerrillista del imperio estadounidense contra Cuba.

Los hechos más recientes de ataques a la Revolución han sido una muestra de cómo se manipula, se desinforma, se genera confusión mediante el uso despiadado de redes sociales digitales, a través de shows mediáticos

y convocatorias contrarrevolucionarias. Se atacó la cultura cubana, su institucionalidad, sus bases más genuinas; se mancillaron símbolos, se intentó legitimar una impúdica componenda financiada por las mentes macabras del gobierno imperialista y sus mecanismos venenosos.

Y tales actos son sólo una parte del plan tenebroso proveniente de Estados Unidos. Debemos estar alertas, he ahí un reto

esencial, a estos seres de la peor catadura moral se plegaron un grupo de intelectuales, que en caso de presentar intereses legítimos, fueron sumidos en un abismo oscuro y carente de la más mínima lucidez. Es preciso formar en nuestros jóvenes un pensamiento crítico, dotarlos de

herramientas para su toma de partido (indudablemente las juventudes cubanas han de asumir una posición en cada momento que se precise por la Patria, las circunstancias, el curso de los acontecimientos del país).

Asirnos cada vez más al pensamiento descolonizador es un ejercicio que nos armará de un cuerpo de ideas que serán nuestro estandarte en esta batalla cultural. Vivimos una Revolución Cultural, no tengo dudas, y revisitando Palabras a los Intelectuales de Fidel; me percato que a la luz de hoy este discurso

trascendental ha de ser leído e interpretado de forma contextualizada; porque la cultura de un pueblo se va renovando con el paso del tiempo, claro, sin perder sus esencias, eso sería hacerle el juego al pretendido desarraigo que nos quieren imponer.

La cultura no es inamovible, ni estática en un punto sobre el que no giran los cambios que se suscitan en el país, los criterios estéticos que van tomando lugar, la construcción de un imaginario que ha sido sembrado y



cultivado para luego hacer parte de una obra acumulada que antecede a las nuevas generaciones. O sea, bajo los principios expuestos por Fidel, adecuarse al momento, es el arte de la política; luego esa adecuación no ha de costarnos los ideales que nos definen. Vivir la Revolución hecha por jóvenes y resuelta a vencer límites para fortalecerse y llenarse de vitalidad es tarea de jóvenes. Para ello es preciso beber de la savia de nuestros padres, volver una y otra vez sobre la obra de pensamiento y acción de nuestros maestros en

la lucha revolucionaria.

El Presidente Díaz-Canel, un ejemplo de político intelectual, expresión de aquel concepto defendido por Armando Hart de la cultura de hacer política, nos ha convidado a pensar como país, a sentir con alma de nación, a salir al camino con la pupila insomne de Rubén Martínez Villena. El llamado de nuestro presidente es muy claro, interpretemos sus palabras en la clausura de la más reciente sesión ordinaria de la Asamblea Nacional del Poder Popular, y hagamos de esa convocatoria a seguir luchando juntos por la

Patria, un ejercicio cotidiano de pensamiento y acción. Nos enseñó Martí que decir era hacer si se decía a tiempo. A tiempo estamos de continuar reafirmando nuestra bandera, de sembrar más conciencia y fomentar un debate que toque las fibras de nuestro pueblo, que levante plenamente

ese espíritu revolucionario que como estirpe se encarna en los cubanos de verdad. He ahí un propósito fundamental del congreso de la continuidad.

*Obra: "Miradas"
Ernesto Rancaño (2004)
dedicada al 8vo
Congreso de la UJC*

*Texto publicado 5 de abril en el blog "Juvenil Martiano" del MJM

** Presidente Nacional del Movimiento Juvenil Martiano

Lo necesario y lo urgente: notas al borde de una recuperación martiana



Raúl Escalona Abella*

En las polémicas desatadas a finales del siglo XIX entre los actores políticos que intervenían en el panorama cubano las alternativas que se abrían se reducían a la alternativa independentista, a la continuación colonial mediante el autonomismo y la perspectiva anexionista hacia los Estados Unidos. En este contexto puede hallarse en José Martí un extraordinario trabajo discursivo y político en pos de lograr una comunión entre las necesidades inmediatas e ineludibles del pueblo y lo que se planteaba a futuro como necesario.

Si bien para el Apóstol lo urgente en el momento de la lucha por la liberación nacional era alcanzar la independencia del colonialismo español y con ella impedir el expansionismo imperialista estadounidense; tenía en suma claridad que lo necesario era en definitiva la redención de los pobres de la tierra y evitar la lucha social entre clases con una república que nombró de “moral”, de “más justa”, de “verdadera”: una república que realizaría la política y colocaría la justicia y la riqueza en manos de todos.

El programa martiano para la construcción republicana entendía el rol intermedio que poseía la lucha por la liberación nacio-

nal, un nudo ineludible de violenta naturaleza que permitiera, luego de la caída a tierra de todo lo podrido, la construcción de un país emergente de lo nuevo, ungido de la ética latinoamericana recuperada del pensamiento autóctono y resuelto en la tarea inmensa de equilibrar el mundo. El proceso de liberación martiano es una revolución anticolonial, pero también pretendía ser una revolución social,



americana recuperada del pensamiento autóctono y resuelto en la tarea inmensa de equilibrar el mundo. El proceso de liberación martiano es una revolución anticolonial, pero también pretendía ser una revolución social,

continental y mundial . En el centro de esa posición girante y profunda se hallaba el Partido Revolucionario Cubano.

“El Partido Revolucionario Cubano [...] no es más que la idea de la independencia puesta en acción”, escribía Martí a Emilio Cordero en 1892 ; y será esta idea del Partido como dispositivo de la práctica revolucionaria independentista la que Martí elaborará desde finales de la década de los 80, durante su fundación en 1892 y hasta su muerte en 1895: el Partido como ente articulador de todas las fuerzas de la independencia, pero a la vez como preámbulo de la democracia de la futura república cubana; el Partido como síntesis de la ética anti-dictatorial, anti-personalista, pero también como cimentador de una práctica revolucionaria totalmente nueva por sus demandas éticas, pero además por sus mecanismos de funcionamiento. Como lo menciona Rafael Rojas en un polémico texto , Martí era contrario al multipartidismo, no por su afán de concentrar el poder en unas únicas manos, sino porque entendía lo generado por este en las

repúblicas hispanoamericanas (guerras civiles, divisiones nacionales, enfrentamientos étnicos, invasiones, etc.) y pretendía evitarlo (aunque fue imposible por su muerte) con la conformación de un Partido que no



solo atendiera con urgencia la tarea inmediata de la independencia, sino que elaborara los cimientos de la futura república independiente.

Esta relación entre lo necesario y lo urgente que no solo es visible en el ejercicio político individual de José Martí, sino además en la estructura política que fundó —el Partido Revolucionario Cubano. Ello constituye una importante experiencia política, ideológica y ética sobre la que regresar para una recuperación de sus ideas en este momento de la Historia cubana. Cuando ante nosotros se plantean todo el tiempo las disyuntivas de trabajar por lo urgente sin dejar de lado lo necesario, la crucial invención martiana constituye un ejemplo de cómo combinar esos dos momentos no antagónicos, ni excluyentes, sino conciliables y articulables mediante dispositivos políticos e ideológicos.

La Revolución no puede agotarse en la tarea inmediata de apagar los incendios que prenden a su alrededor, sino que debe ir haciendo bosque, fundando pueblos, abriendo caminos que toda vez que atienda lo urgente profundice también el proyecto socialista como una misma obra articulada, como un dispositivo gigante, tal y como el Partido de Martí.

En la enorme tarea de la Revolución, el Movimiento Juvenil Martiano abre su profunda trinchera y con él, Martillando resulta el visor que ayuda a labrar la estrategia conciliadora entre lo urgente y lo necesario. Una revista de pensamiento que critique la marcha del Movimiento para perfeccionarla, que informe sobre lo sucedido en todos los lugares del país con

los jóvenes martianos, pero que por sobre todas las cosas, prepare en las complejidades del pensamiento y la profundidad de la ética los cuadros jóvenes del movimiento, a dirigentes y miembros en general. Cuando el imperialismo ya no es más un monstruo homogéneo y visible, sino un gas inodoro, incoloro e insípido, solo un estudio profundo sobre sus características nos va a permitir detectarlo doquiera que se halle. Sea Martillando un grano de arena en esa enorme tarea.

*Refundador de Martillando como revista trimestral de debate y pensamiento. Colaborador de la Comisión de Comunicación del MJM

Notas sobre un español muy fresco*



Lil María Pichs Hernández**

Cuando se habla del antimperialismo de José Martí, solemos remitirnos casi automáticamente a obras cardinales como Nuestra América y la Carta inconclusa a Manuel Mercado, conocida como su testamento político. Y tratamos de entender y divulgar el antimperialismo de Martí a través de estos textos maduros, relativamente breves, en los que se concretan los principales argumentos antimperialistas del ideario martiano.

Ciertamente, estas obras son el resultado de un intenso y complejo proceso de evolución y cristalización del pensamiento de José Martí, estrechamente vinculado con su práctica revolucionaria, característica que proporciona aún más profundidad y riqueza a su ideario.

Sin embargo, para divulgar el fruto de ese proceso, y aún más, para enseñar a los más jóvenes el valor de ese fruto, el valor de los principios antimperialistas, el valor de la lucha contra el colonialismo en todas sus manifestaciones y ámbitos; para estimular que los más jóvenes descubran a Martí y que en el proceso lleguen a identificarse con él y con los ideales a los que dedicó su vida, no podemos cometer el error de seguir comunicando solamente esas ideas acabadas, convertidas en verdades inamovibles, en paradigmas tanto a nivel individual como social que de tanto repetirse con los mismos métodos y códigos, corren el riesgo de quedar como

consignas para vallas o como etiquetas de twitter y nada más.

“...los árboles se han de poner en fila para que no pase el gigante de las siete leguas”, “... impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos...” El antimperialismo de José Martí no puede reducirse a eso.

Porque en ese instante, cuando los jóvenes, o cualquier cubano, de cualquier edad, incluidos dirigentes de diversas esferas, solo tenemos esos mínimos referentes para argumentar las características y la importancia del antimperialismo martiano, ese es el momento en el que dejamos de estar a la altura de lo que necesita el proceso revolucionario que estamos desarrollando. Es el momento en el que permitimos que nos reinventen a Martí, y que nos lo vuelvan a presentar como lo presentaban los politiqueros y falsos patriotas que Mella denuncia en sus Glosas, esos que veían al poeta conciliador y no al intelectual revolucionario; es el momento en el que permitimos que prevalezcan revisionismos y críticas, no constructivas, sino destructivas, según las cuales Martí habría sido “secuestrado” y “torcido” por la “ideología castrista”. Y lo que es, quizás, peor: es el momento en el que nos damos cuenta de lo poco que sabemos realmente de la evolución del pensamiento martiano en un tema tan fundamental como lo

es su formación antimperialista, en la cual el papel de la ética y la noción de la justicia son hilos conductores fundamentales.

Estos nos llevan desde el antirracismo y la rebeldía independentista que salta a la vista en sus primeros escritos, pasando por el redimensionamiento de sus ideas anticolonialistas y antianexionistas presentes en su juventud, hasta llegar a un antimperialismo caracterizado no solo por la crítica del imperialismo como fenómeno multidimensional y en pleno auge para finales del siglo XIX, sino también por la proposición de un paradigma contrapuesto, alternativo, lo más acabado del pensamiento latinoamericanista: la integración nuestroamericana.

No podemos entender a Martí o acercar a otros a Martí si nosotros mismos hablamos de Martí y lo visualizamos como si hubiera nacido con 42 años y bigote, diciendo “...los pueblos de América son más libres y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos”. Sí, esta es una sentencia de extraordinaria vigencia, nadie lo dude; pero es el resultado de un proceso de aprendizaje y descubrimiento personal.

Si pasamos esto por alto, claro que nos sorprenderán y nos irritarán, sin que sepamos cómo dar una respuesta certera y argumentada, todas aquellas referencias “documentadas” que buscan presentar un Martí contemplativo, decadente, incluso

“pro-yanqui”, cuando él fue el que definió la “yanqui-manía” en su texto *La verdad sobre los Estados Unidos* (Patria, 23 de marzo de 1894)

Pueden verse, por ejemplo, muchas publicaciones malintencionadas en redes sociales. Hay una bastante común en la que se presenta, muy intencionadamente, un fragmento de uno de los artículos cortos que Martí publica en inglés en el periódico *The Hour* de Nueva York, entre julio y octubre de 1880, conocidos como “Impresiones de América”:

“Estoy, al fin, en un país donde cada uno parece ser su propio dueño. Se puede respirar libremente, por ser aquí la libertad fundamento, escudo, esencia de la vida. Aquí uno puede estar orgulloso de su especie. (...) Nunca sentí sorpresa en ningún país del mundo que visité. Aquí quedé sorprendido” .

Por supuesto, en las redes sociales se enarbola esta “cita” como símbolo de la admiración de José Martí respecto a Estados Unidos, pero rara vez se acompaña de alguna referencia al

momento de su vida en el que Martí escribe esto. Tampoco se hace reflexión alguna sobre el hecho de que reconocer el innegable avance de la sociedad estadounidense de 1880 no es sinónimo de una postura anexionista o “anti-socialista”, de la misma manera que no tendríamos una postura consecuente y dialéctica si negásemos o intentásemos ocultar las alabanzas que Martí realizó a la pujanza estadounidense y la promesa democrática de aquel país en pleno crecimiento para finales del siglo XIX.

Ese “deslumbramiento” que experimenta José Martí al llegar a los Estados Unidos, que no es más que la sincera sorpresa que cabría esperarse de un joven que ha crecido leyendo la historia de la emancipación de las Trece Colonias respecto al yugo de Gran Bretaña, gran imperio del siglo XVIII; un joven que pasó sus años universitarios en el viejo continente, que había sido recibido en los aún tímidos círculos intelectuales de las “dormidas repúblicas” latinoamericanas; y que, como mismo presencié y aprehendió la decadencia de los viejos imperios y las contradicciones y miserias que generaban en sus colonias, vino a absorber de repente aquella experiencia sin comparación que era desembarcar en ese puerto bullicioso, en esa ciudad de industria que se expandía a la sombra, nada más y nada menos, que de la Estatua de la Libertad.

La sorpresa y la admiración ante aquella visión, no hacen a José Martí un anexionista, como mismo aludir a aquella sincera admiración no justifica pasar por alto las profundas críticas que Martí haría a aquella sociedad, que en su crecimiento y pujanza vino a metalizar al hombre,

a cosificarlo, a poner las relaciones sociales en función de las relaciones monetarias y la cultura en función del capital.

Y no es casualidad que, en plena capacidad creadora, Martí dé inicio a “*La verdad sobre los Estados Unidos*”, brevísimo y contundente artículo, a partir de una tesis que hemos estado abordando en estas líneas: la necesidad de pensar, de estudiar los procesos en su contexto y complejidad, especialmente si queremos entender la naturaleza de los Estados Unidos en su relación con nuestra América, en su relación con Cuba; y para entender y transmitir las esencias de la crítica martiana al imperialismo norteamericano, y global:

“Es preciso que se sepa en nuestra América la verdad de los Estados Unidos. Ni se debe exagerar sus faltas de propósito, por el prurito de negarles toda virtud, ni se ha de esconder sus faltas, o pregonarlas como virtudes”

Como quien recapitula a las puertas del probable fin de su vida; como quien piensa en atar los cabos sueltos y encarar la muerte sin arrepentimientos, el José Martí que está inmerso en los preparativos finales para el reinicio de la Guerra en Cuba, escribe este artículo, el cual pareciera dar cierre a aquella primerísima serie de “*Impresiones de América*” de 1880, dejando claro el valor de la sinceridad, la ponderación y la agudeza crítica.

*Intervención en el Panel juvenil “José Martí y la verdad sobre los Estados Unidos” del Coloquio Internacional del Centro de Estudios Martianos, mayo 2021

** Miembro del Movimiento Juvenil Martiano





Diosvany Acosta
29 de abril ·
Este viernes volvemos a bloquear, no hay tregua con el bloqueo, nuestros argumentos son...



tuitazo
18 MAYO
11:00 AM 12:00 PM

Movimiento Juvenil Martiano
Publicado por Idael Hidalgo Reina · 3 de mayo ·



#MartíVive
#MartianosHoy
#LuzMartiana
@martianosstu



Idael Hidalgo Reina está con Yolennys Nuviola Peña y 19 personas más.
3 de mayo ·

Del 2 al 8 de mayo se realiza el festival mundial de Romerías artísticas, Romerías de Mayo, porque hoy más que nunca participa desde las redes sociales y así... Ver más

32 Personas alcanzadas 0 Interacciones



Foro Online "La OCLAE y el Movimiento Secundarista en América Latina y el Caribe" #55OCLAE #EnPieDeLucha



Movimiento Juvenil Martiano
Publicado por Lilmaria PHernandez · 18 de mayo ·



Coloquio Internacional del Centro de Estudios Martianos "Estados Unidos en la Pupila de José Martí".
#19demayo
#coloquiocem



Museo Fragua Martiana
18 de mayo ·
Vea y comparta las presentaciones del Coloquio de la Fragua Martiana
<https://youtube.com/channel/UCI7YcXtSAaXwTzIQ...>
#DiaDeLosMuseos #Te... Ver más



Movimiento Juvenil Martiano

Publicado por Idael Hidalgo Reina · 19 de mayo ·



MJM Granma

19 de mayo ·

Muchas felicidades a la Sede de la Sociedad Cultural José Martí de Granma, pues hoy esta cumpliendo su primer Aniversario, miembro de la misma nos dimos cita en este bello lugar para compartir experiencias que hemos tenido a lo largo d este año.....



Movimiento Juvenil Martiano

Publicado por Idael Hidalgo Reina · 20 de mayo ·



Instituto Superior de Diseño ISDi

19 de mayo ·

Con el fervor de que Honrar; honra; una representación de martianos se dieron cita hoy para inaugurar la exposición "Para Todos los Tiempos", nacida del sentimiento de estudiantes y profesores del ISDi. Con la motivación de celebrar este 2021 el Aniversario X del Proyecto Martiano de nuestro Instituto; la Sociedad Cultural José Martí de La Habana, acogió en un espacio donde vibró la prosa encendida y el talento martiano de las nuevas generaciones. El Héroe de la República de Cuba René González acompañó al ISDi en la emotiva inauguración.

#Isdiplomarti



Movimiento Juvenil Martiano

Publicado por Idael Hidalgo Reina · 13 de junio ·



Idael Hidalgo Reina está con Yolennys Nuviola Pe 18 personas más.

13 de junio ·

Nunca tuve la oportunidad de conocerlo persona estrecharle la mano o de compartir una buena plabiduría y enseñanza, pero si pude conocer su c la cultura, a la educación, al pensamiento martiar Revolución Cubana en general. Armando Hart D dudas uno de los hombres más importantes del revolucionario cubano. Padre fundador del Mov Martiano, hacedor de la cultura, fidelista, martia revolucionario.

Movimiento Juvenil Martiano

Publicado por Idael Hidalgo Reina · 30 de junio ·



Miguel Díaz-Canel Bermúdez

@DiazCanelB

Representante gubernamental de Cuba

Honramos a Salvador Pascual, Floro Vistel y Josué País, asesinados por la tiranía el #30Junio de 1957. "Prefirieron morir peleando antes que dejarse detener, entre ellos, el más pequeño que me ha dejado un vacío en el pecho y un dolor muy mío en el alma", escribió Frank a Fidel.



Movimiento Juvenil Martiano

Publicado por Idael Hidalgo Reina · 24 de junio ·



Gracias Ortega

so honor recibimos, en nombre del Movimiento Juvenil #Cuba, y de manos del Ministro de las FAR General de Ejército Álvaro López Miera, la réplica del machete Generalísimo Máximo Gómez. Por #CubaViva los martianos decimos ¡Patria o Muerte Venceremos! Gracias madas Revolucionarias!!!

4

Compartidas

Interacciones

Promoción no disponible

Martí, Estados Unidos y el siglo XXI*



Armando Hart Dávalos**

Fue José Martí quien descubrió y el primero que describió al imperialismo por su nombre denunciándolo en su carácter económico, político y social. Quizás esto no se aprecie por algunos lectores porque lo hizo en una literatura hermosa donde se esconden sus mejores ideas. Hay que captarlo leyendo con detenimiento y precisión sus escritos, cargados de un riguroso y fundamentado pensamiento filosófico y, además, bien concreto.

Vivió en Norteamérica entre 1880 y 1895, precisamente fue en los años en que tuvieron lugar las transformaciones que Lenin caracterizó más tarde como imperialismo, y lo definió como la fase superior del capitalismo, cuando se gestaba, según el forjador de la Revolución de Octubre, el imperialismo moderno; es decir, en el tiempo donde se articularon el capital bancario y el industrial, dando origen a la oligarquía financiera, y se produce la exportación de capitales. Las lecciones del Apóstol cubano sobre la Norteamérica de esa época señalan con claridad, con otras palabras, desde luego, este mismo hecho. Por demás, el imperialismo, tal como operó con fuerza en el siglo XX es el que José Martí descubrió y estudió: el norteamericano. Téngase además en cuenta que Lenin caracterizó el surgimiento de la fase imperialista del capitalismo y marcó su nacimiento en la intervención norteamericana en

la guerra de Cuba.

Pero hay más, el Apóstol advirtió con claridad la diferencia entre la oligarquía imperialista y el pueblo de Abraham Lincoln; está su célebre frase “Amamos a la patria de Lincoln, tanto como tememos a la patria de Cutting”. Este era un oscuro aventurero que aspiraba a que Estados Unidos se anexara nuevos territorios de México.

Veamos este párrafo del Apóstol:

“El monopolio está sentado como un gigante implacable, a la puerta de todos los pobres. Todo aquello que se puede emprender está en manos de corporaciones invencibles formadas por la asociación de capitales desocupados a cuyo influjo y resistencia no puede sobreponerse el humilde industrial (...). Este país industrial tiene ya un tirano industrial”.

Con precisión asombrosa describe el asalto al poder económico y político por parte de la

oligarquía de los banqueros, con todas sus ramificaciones en la sociedad norteamericana de esa época. En 1885 escribe:

“Forman sindicatos, ofrecen dividendos, compran elocuencia e influencia, cercan con lazos invisibles al Congreso, sujetan de la rienda la legislación, como un caballo vencido, y, ladrones colosales, acumulan y reparten ganancias en la sombra. Son los mismos siempre; siempre con la pechera llena de diamantes; sórdidos, finchados, recios: los senadores les visitan en las horas silenciosas; abren y cierran la puerta a los millones: son los banqueros privados”.

Tres años más tarde, en abril de 1888, con todo ese proceso más avanzado y más visible aún, va al fondo y sentencia:

“...se ve cómo todo un sistema está sentado en el banquillo, el sistema de los bolsistas que estafan, de los empresarios que compran la legislación que les conviene, de los representantes que se alquilan, de los capataces de electores, que sobornan a estos, o los defienden contra la ley, o los engañan; el sistema en que la magistratura, la representación nacional, la Iglesia, la prensa misma, corrompidas por la codicia, habían llegado, en veinticinco años de consorcio, a crear en la democracia más libre del mundo la más injusta y desvergonzada de las oligarquías”. En el terreno social no vacila en señalar las terribles condiciones laborales que les son impues-



tas a los obreros y desde luego toma partido denunciando que: “...los salarios de los trabajadores del ferrocarril no pasan de un mendrugo y una mala colcha, para que puedan repartirse entre sí dividendos gargantuescos los cabecillas y favorecidos de las compañías (...)”.

El expansionismo fuera de las fronteras que ese desarrollo imperialista generaba fue también analizado por Martí, y aquí asume la denuncia de los peligros que representaba para la independencia de Cuba y para los países de nuestra América. En un artículo escrito para La Nación, de Buenos Aires, en octubre en 1885, caracteriza a la “camarilla” financiera y sus propósitos del siguiente modo:

“Como con piezas de ajedrez, estudian de antemano, en sus diversas posiciones, los acontecimientos y sus resultados, y para toda combinación posible de ellos, tienen la jugada lista. Un deseo absorbente les anima siempre, rueda continua de esta tremenda máquina: adquirir: tierra, dinero, subvenciones, el guano del Perú, los Estados del Norte de México”.

Puede, asimismo estudiarse el tema en el trabajo de Martí “La verdad sobre Estados Unidos”; asimismo, en “El tercer año del Partido Revolucionario Cubano”, afirmó lo siguiente:

“En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder,-mero fortín de la Roma americana;-y si libres-y dignas de serlo por el orden de la

libertad equitativa y trabajadora-serían en el continente la garantía del equilibrio, la de la independencia para la América española aún amenazada y la del honor para la gran república del Norte, que en el desarrollo de su territorio-por desdicha, feudal ya, y repartido en secciones hostiles-hallará más segura grandeza que en la innoble conquista de sus vecinos menores, y en la pelea inhumana que con la posesión de ellas abriría contra las potencias del orbe por el predominio del mundo”.

En el siglo XX diversos



investigadores, entre los que sobresalen Emilio Roig y Juan Marinello, estudiaron el imperialismo en Martí y extrajeron consecuencias de enorme interés científico y político; por estas fuentes muchos martianos nos convertimos en comunistas. Hoy, en el siglo XXI, es obligación de los investigadores estudiar a Martí en relación con la crisis que vive Norteamérica. Leamos al Apóstol en un párrafo de la verdad sobre Estados Unidos:

“Es de supina ignorancia, y de ligereza infantil y punible, hablar de los Estados Unidos y de las conquistas reales o aparentes de una comarca suya o grupo de ellas, como de una nación total e igual, de libertad unánime y de

conquistas definitivas; semejantes Estados Unidos son una ilusión o una superchería (...)” Lo que ha de observar el hombre honrado, es precisamente, que no solo no han podido fundirse, en tres siglos de vida común, o uno de ocupación política, los elementos de origen y tendencia diversos con que se crearon los Estados Unidos, sino que la comunidad forzosa exacerba y acentúa sus diferencias primarias, y convierte la federación innatural en un estado, áspero, de violenta conquista.

En Cuba el constituyente de 1901 y que fuera presidente de la República en Armas, Salvador Cisneros Betancourt, afirmó que si Estados Unidos seguía por el camino que iba, es decir, el intervencionismo que ya se veía en Cuba, acabaría el siglo XX con su decadencia. Fue realmente profético. Hoy se aprecia, tanto en lo nacional como

en lo internacional, la crisis en profundidad que está viviendo la decadente potencia del norte. Incluso este grave proceso de descomposición tiene hoy lugar con la característica de que la población estadounidense viene tratando de promover una lucha contra las decisiones arbitrarias de la oligarquía dominante en el Congreso y en el Ejecutivo. Lo muestran las amplísimas y masivas concentraciones populares contra las injustas decisiones sobre la inmigración, que está quebrando la autoridad bipartidista y produciéndose una situación como la que describió Martí en este otro párrafo:

“Pero no augura, sino certifica, el que observa cómo en los Estados Unidos, en vez de apre-

tarse las causas de unión, se aflojan; en vez de resolverse los problemas de la humanidad, se reproducen; en vez de amalgamarse en la política nacional las localidades, la dividen y la enconan; en vez de robustecerse la democracia y salvarse del odio y la miseria de las monarquías, se corrompe y aminora la democracia, y renacen, amenazantes, el odio y la miseria. Y no cumple con su deber quien lo calla sino quien lo dice”.

En el orden internacional la política guerrerista que ya está en crisis en muchas partes del mundo como en Iraq, Afganistán, las amenazas a Irán, las que existen contra Siria, contra Cuba y Venezuela, están destinadas al fracaso.

Nunca antes, en el siglo XX y desde la aparición del imperialismo, se habían observado las contradicciones internas de la sociedad norteamericana como se están apreciando hoy. Siempre fueron arrogantes, pero tenían base económica y cierta capacidad de manejo de la cultura como en los tiempos del New Deal para maniobrar. Han perdido la capacidad de hacerlo porque no tienen la cultura para ello. Ya se sabe, y Martí lo apuntó, las relaciones entre la incultura, la estupidez y el fracaso.

Pueden revisarse tres textos importantes “El pentagonismo: sustituto del imperialismo” de Juan Bosch, escrito a fines de los años 70, “La otra historia de los Estados Unidos” de Howard Zinn y el texto de Eliades Acosta titulado “El Apocalipsis según san George”; estos textos son claves necesarias para entender la profundidad de la situación que vive Estados Unidos y el mundo.

Fidel ha dicho que la lucha contra el fascismo solo puede resol-

verse con el empeño del pueblo norteamericano; desde fuera nosotros estamos en el deber de enviar un mensaje de unidad al heroico pueblo de Martín Luther King y de los discriminados en general, ahí hay fuerzas, lo confirma Zinn y es necesario que el movimiento “En defensa de la humanidad” ponga su acento en este importante asunto.

Hagamos en algún país de nuestra América, y en especial de Centroamérica, una gran concertación de latinoamericanos y norteamericanos, para evitar que la estupidez y la maldad de la oligarquía estadounidense sigan llevando al mundo por un camino del que no puede haber regreso para nadie. Rosa Luxemburgo afirmó hace 80 años: “socialismo o barbarie”, alguien recientemente escribió: “si tenemos suerte .”

Para tener suerte hay que luchar y mostrarle a la sociedad norteamericana que la única forma de vivir, de que nuestros descendientes hereden la civilización hasta aquí alcanzada y la mejoren hasta lograr la plenitud humana, es precisamente combatir con fuerza la ilegalidad y el crimen que se ha adueñado de Estados Unidos y el mundo; de esto se trata. Un mensaje al pueblo de Estados Unidos que hable de cultura, cuya primera categoría es la justicia; de ética, en tanto sol del mundo moral; de derecho, sobre el fundamento martiano de que está en el corazón de cada hombre el principio de lo justo y que es el primer estado de derecho y de solidaridad.

En el orden práctico tenemos el ALBA y el magnífico trabajo internacional que viene realizando el presidente Chávez. Tenemos el ejemplo de Cuba, tenemos los que representa y promueve

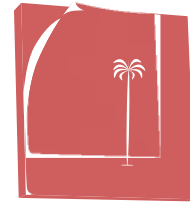


Fidel. Tenemos a Bolivia; Martí dijo que América no andrà hasta que el indio no se libere y ya hoy tenemos a Evo Morales, símbolo de la liberación de las masas explotadas indias.

El ALBA puede relacionarse, como de cierta manera lo planteó el presidente Chávez en su histórico discurso en la Plaza de la Revolución con motivo de que le fuera impuesto el Premio José Martí de la UNESCO, con el ALMA, con la Alternativa Bolivariana para las Américas y la alternativa martiana. También dirijámonos al pueblo de la otra América para crear, en la realidad y no solo en los sueños, el nuevo mundo.

*Artículo publicado el 8 junio 2006. Han pasado 15 años y su actualidad es impresionante

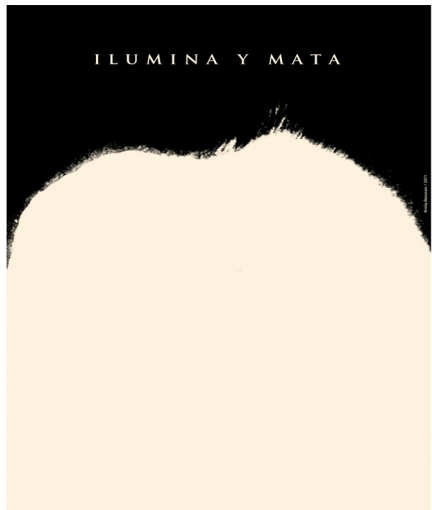
** Fundador de de la Sociedad Cultural José Martí y de la Oficina del Programa Martiano y Presidente de Honor del Movimiento Juvenil Martiano



Última
Página

“No somos pesimistas, somos revolucionarios y tenemos fe, confianza y seguridad en el triunfo definitivo de la humanidad sobre los instintos bárbaros que laten en la sicología individual y social”

Armando Hart Dávalos
Ética, cultura y política, 2004



Martillando
Publicación Juvenil Martiana
abril-junio 2021
"Año 63 de la Revolución"

Exposición
"Para todos los tiempos",
una selección de 10 carteles,
dedicada al 10mo aniversario
del Proyecto
"En todas partes soy"
del Instituto Superior
de Diseño